

Las representaciones sociales sobre los beneficiarios de Planes de Empleo. El caso del Plan de Inclusión Social "Trabajo por San Luis".

Carolina Ivana Campero Anguiano.

Cita:

Carolina Ivana Campero Anguiano (2015). *Las representaciones sociales sobre los beneficiarios de Planes de Empleo. El caso del Plan de Inclusión Social "Trabajo por San Luis". XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/8>

Las representaciones sociales sobre los beneficiarios de Planes de Empleo. El caso del Plan de Inclusión Social “Trabajo por San Luis

Carolina Ivana Campero Anguiano

Auxiliar de Primera Efectivo en la materia Sociología de la Carrera Licenciatura en Administración y Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luis.

Mail: draccampero@gmail.com

Palabras claves: Trabajo- Representaciones Sociales- Planes Sociales-Dominación-Exclusión

Resumen

En el trabajo se analiza una serie de publicaciones referentes a la problemática del Plan de Inclusión “Trabajo por San Luis “(2003-2015). Este Plan ha sido el centro de la política social de los últimos diez años en la provincia de San Luis, y uno de los pilares en el que se centra la representación oficialista de la provincia, calificada con el slogan: “San Luis, Otro País”, que tiene como soporte principal el hecho de que la provincia cuanta con “Pleno Empleo” según la postura oficialista. En este contexto se analizan las representaciones sociales sobre los beneficiarios de los Planes de Empleo, en una situación de crisis y problematización de la categoría “trabajo”, relacionándolo también con la construcción de identidad de los sujetos. El origen ideológicamente neoliberal de estos planes denominadas “workfare” ha influenciado de manera marcada en las representaciones sociales sobre los beneficiarios, al calificar a los pertenecientes al Plan como “vagos” o “inútiles”, pero también de formas más sutiles, que aluden a la misma representación, como realizando un trabajo ficticio, o no genuino, categorías estas que son utilizadas en las publicaciones mencionadas.

Trabajo: Categoría y Dominación

Los tres artículos que analizaré fueron producidos en el marco de la Universidad Nacional de San Luis por cuatro autoras: Gloria Trocello y Estela Iparraguirre (Trocello, Iparraguirre: 2005) «Inclusión social sin desarrollo: el caso San Luis»; Carolina Galli (Galli: 2009) “Impacto de los programas Sociales en el medio rural: El Caso del Plan de Inclusión Social en San Luis” y Mónica Guaycochea (Guaycochea: 2009) «TRABAJO POR SAN LUIS».

Las autoras reflexionan desde diferentes ópticas sobre la categoría de “trabajo”, su significación y las representaciones sociales que giran en torno a ella. Las cuatro son

investigadoras y docentes universitarias, teniendo Gloria Trocello una participación política activa en el partido radical a nivel provincial, definiéndose a sí misma como “una luchadora contra el régimen provincial al que califica como neopatrimonialista”. Carolina Galli propone una tesis, con una mirada antropológica, sobre las relaciones entre la actualidad de la ruralidad en la provincia y el impacto del Plan Social, una perspectiva metodológica que comparte con el trabajo de Guaycochea que rescata el contacto y el propio lenguaje de los protagonistas. Por último, Mónica Guaycochea es actualmente docente Universitaria, Trabajadora Social y ella misma ha sido una beneficiaria del Plan en sus comienzos.

Es incorrecto pensar a las categorías como no intencionales o “naturales” y no ver la historia de dominación, poder y lucha que hay en ellas. Como crítica a esta concepción Antonio Gramsci expresa: “ *las instituciones económicas y políticas no son concebidas como categorías históricas, que han tenido un principio, han sufrido un proceso de desarrollo, y pueden disolverse, tras haber creado las condiciones para formas superiores de convivencia social: se las concibe en cambio como categorías naturales, perpetuas, irreductibles*”(Gramsci:1991). Esta idea también concuerda con el aporte que Shanin (Shanin:1979) rescata del marxismo, que es precisamente ver la dominación, el poder, la capacidad de sacar a las luz las luchas opresivas del hombre con el hombre en la realidad social y la importancia de la historia social en el desarrollo de los conceptos y estructuras teóricas. Utilizando la metodología de Shanin (Shanin: 1979) se rescata la utilidad de un concepto trabajo que tiene características mixtificadoras e ideológicas, siendo útil como modelo teórico para comprender y explicar la realidad social e histórica del caso a analizar.

El trabajo como categoría es central en este análisis, ya que es estructurador de las relaciones y representaciones sociales en el mundo actual, y su relación con la creación de la identidad, dada la importancia que tiene en relación a como las personas son percibidas por sí mismas y por los demás. Esta categorización configura y representa un sistema subyacente de luchas, muchas veces calladas e inconscientes, entre los dominantes y los dominados, que terminan naturalizando una relación encubierta de subyugación. Seguiré a estos autores en el análisis propuesto sobre las representaciones sobre el trabajo relacionadas con el Plan de Inclusión.

La categoría que analizan las autoras sanluiseñas es la del “Trabajo”, que subsiste como un concepto ordenador del mundo social. Las representaciones en torno a él son calificadas por las autoras con agregados como ficticio y real, genuino y no genuino, para darle un marco dentro del cual entender esta nueva realidad histórica en la que la categoría trabajo ha

cambiado profundamente de significado. El agregado calificativo de “real y ficticio”, “genuino y no genuino”, denota este cambio en la categorización, en la que el devenir histórico y la crisis, han transformado en conflictiva y paradójica a la categoría “trabajo”. Ahora la dicotomía no es trabajo y no trabajo, la nueva oposición revela una forma encubierta de dominación en la que la jerarquía está dada por el trabajo “genuino- real” (el aprobado por el sistema dominante) y el trabajo no genuino, ficticio que hacen los dominados, que son vistos como excluidos que hay que incluir en el sistema, pero a la vez se los vuelve a diferenciar (y excluir) con estas conceptualizaciones calificadas del trabajo “ficticio y no genuino”. En este sentido Trocello e Iparraguirre critican el Plan porque consideran que “*no asegura la reproducción de las relaciones de producción y crecimiento económico*” (Trocello; Iparraguirre: 2005) asociando de alguna manera trabajo principalmente con el trabajo del sector secundario.”

No pretendo en este breve trabajo, hacer un análisis exhaustivo del devenir histórico del concepto trabajo, pero es importante caracterizar y contextualizar el momento en que esta categoría es analizada. El concepto se ha vuelto problemático tanto a nivel mundial como a nivel nacional, desde hace ya bastante tiempo. Esto se debe al proceso creciente de desindustrialización nacional desde el golpe militar del 76 y las políticas liberales y flexibilizadoras de los 90 que llevaron a una profunda crisis de desocupación estructural:” *un mundo en el que, para muchos, trabajar por un salario dejó de ser una posibilidad*” (Quiros: 2006) que tuvo como corolario la gran crisis que sufrió la Argentina a principio del nuevo siglo. Por otra parte y paralelamente también en la Provincia de San Luis, favorecida en la década del 80 y 90 por un plan de radicación industrial generador de un crecimiento de características exponenciales, nunca visto en la provincia, se ve afectada a principios de la década del 2000 por la crisis nacional y por la situación particular de la provincia ya que la radicación de industrias había decrecido “*por el agotamiento de los beneficios que las leyes otorgaron al sector privado*”(Trocello ;Iparraguirre: 2005)

Los diversos y específicos procesos históricos, sociales, políticos y económicos generaron formas de organización del trabajo, marcados en el momento a analizar por una profunda crisis del mercado laboral. Sigaud en el prólogo del libro de Quiros(Quiros:2006) traza un paralelismo y detalla las similitudes y diferencias entre el proceso y los reclamos vividos en Brasil por el movimiento de los Sin Tierra, y la crisis del 2001 en la Argentina con el surgimiento de los Planes sociales y los movimientos de piqueteros, rescatando la autora como “*las categorías referidas y sus alcances y sentidos continúan ocupando un lugar*

en el conjunto (o sistema) de representaciones sobre lo que sería bueno –o deseable– y malo –o no deseable–. “ paralelismo que es útil también para analizar la situación de la Provincia de San Luis y los Planes Sociales.

Como lo expresa Williams(Williams:2001) es importante lograr : “ *la des-idealización de categorías que esconden procesos, que niegan existencias o refuerzan posiciones de poder a través de la conservación de ciertos valores*” La categoría trabajo se ha vuelto difusa y se ve en los textos que constante referencia a ella, que mantiene su trascendencia a pesar de los procesos y cambios históricos, sociales y económicos subyacentes.

En el mismo sentido y como critica a las políticas neoliberales de baja del costo de mano de obra, reducción de los gastos públicos y flexibilización laboral, Bourdieu expresa: “*¿Y si, en realidad, sólo fuera la implementación de una utopía, el neoliberalismo, convertido así en programa político, una utopía que se imagina como la descripción científica de lo real? Esta teoría tutelar es pura ficción matemática basada en una abstracción formidable, que consiste en poner entre paréntesis las condiciones y las estructuras económicas y sociales que son la condición de su ejercicio.*”(Bourdieu: 1998).

Contexto histórico nacional y provincial del nacimiento del Plan

El contexto histórico del “Plan de Inclusión Trabajo por San Luis” está dado, a nivel nacional, por la fuerte crisis social económica y política que sufrió la argentina en el año 2001. Durante esta crisis fue proclamado presidente el por entonces Gobernador de la provincia de San Luis, Adolfo Rodríguez Saa, el día 23 de diciembre de 2001. Quien después de un breve periodo de siete días al perder al perder el apoyo del justicialismo y Eduardo Duhalde, se vio obligado a renunciar a la presidencia.

Seguidamente se hace cargo del poder ejecutivo Eduardo Duhalde quien gobierna provisoriamente hasta que en el año 2003 se vuelven a llamar a elecciones nacionales. En este contexto problemático, en el que la clase política estaba en crisis y el reclamo popular era “que se vayan todos”, se produce la nueva contienda electoral en donde es candidato presidencial Adolfo Rodríguez Saa y de manera concomitante es candidato a Gobernador de la provincia de San Luis su hermano Alberto Rodríguez Saa.

En este momento de crisis el tema de “los excluidos” se había convertido en “problema público” y el haber alcanzado proporciones de “crisis” no podía continuar siendo ignorado.

En San Luis, el tema de la exclusión y el empleo, tenían características peculiares, el problema de la exclusión era “construido” en San Luis mediante dos principales visiones enfrentadas. Por un lado el oficialismo, relacionándolo con los problemas de capacitación de la población, que producían la falta empleo, así como también se menciona como causa del mismo el contexto mundial de crisis del mercado de trabajo argentino y mundial (Suarez Godoy Enrique Helio: 2004). Por otra parte la oposición política provincial, marcaba como causa del problema del agotamiento de los beneficios de las leyes de promoción industrial que habían sido el eje de la política pública en San Luis durante las décadas del 80 y 90(Gobierno de Adolfo Rodríguez Saa) siendo un fuerte motor de desarrollo de la provincia durante ese periodo. (Trocello; Iparraguirre: 2005)

Por otra parte también en dicho periodo era una constante en los medios de prensa, a nivel Nacional, la difusión de protestas sociales y la crisis económica. Se televisaban saqueos y se mostraba una situación caótica que ya había ya provocado la caída del Presidente De la Rúa. Así como expresa Subirats (Subirats: 1994) *“cuando la cuestión provoca una seria situación emotiva que atrae la atención de los medios de comunicación”* el problema ya está incorporado a la agenda sistémica, tanto en San Luis como a nivel nacional. Pero el matiz y relevancia particular del problema del empleo en la provincia, está dada que el “exitoso” modelo que permitió a los Rodríguez Saa gobernar desde la vuelta de la democracia, que había sido la industrialización, el desarrollo y el trabajo que había generado como consecuencia, circunstancia en la que se diferenciaba a la provincia del contexto nacional hasta que sobrevino la crisis del 2001.

Identificado el problema y demostrada su relevancia pública, se convierten en ejes de campaña en el discurso de los hermanos Rodríguez Saa (de Adolfo a nivel Nacional y de Alberto a nivel provincial) los tópicos de la exclusión y el trabajo. Al haber muy poca competencia política y no haber medios no oficialistas de masas en la provincia, se impuso la visión y la agenda propuesta por los hermanos Rodríguez Saa, nos encontramos ante un caso de expansión que al decir de Tamayo Saez: *“la crisis provoca un reforzamiento de una o más áreas de actuación pública”* (Tamayo Saez: 1997).

La visión y la construcción de problema por parte de los hermanos Rodríguez Saa, estaba determinada por su posición ideológica y también por las “soluciones” que se consideraban apropiadas debido a la experiencia internacional, como expresa Ruben Lo Vuolo (Lo Vuolo :2004) en el texto *¿Hacia dónde va la Política Social en la Región?* caracterizando a las políticas de workfare, de las que el Plan Jefes y Jefas y el Plan de Inclusión Trabajo por San

Luis, son claros ejemplo: *«...en las sociedades modernas las funciones económicas sociales del trabajo se han confundido. Que la consideración de las personas para la sociedad, es instrumental, es decir, colocan su capacidad de trabajo al servicio de la economía; esto implica que de no emplearse devienen sanciones sociales como no recibir un ingreso ni protección social...»*. *«...Programa Workfare: son aquellas políticas, que en lugar de poner el acento en los «incentivos» y “derechos» al empleo, lo colocan en la “obligación» de emplearse como condición para recibir un subsidio...»*, Esta postura crítica que caracteriza de asistencialistas a la aplicación de los programas workfare en Latinoamérica es compartida por Silvia Levin (Levin:1997) *“en Argentina; aparecen fuertes tendencias a la reducción de las Políticas Sociales a «Políticas Compensatorias», también llamadas de emergencia o focalizadas, para mitigar los costos sociales de los procesos de ajuste. Aclara que las políticas compensatorias asumen un rol asistencial, colocando a la Política Social en...simples instrumentos para administrar la crisis de lo social.”* De esta manera las soluciones propuestas a nivel internacional, con los programas workfare y nacional con el Plan Jefes y Jefas de Hogar, concordaban con la posición ideológica neoliberal de los hermanos Saa .

En cuanto a la significación y el impacto la tasa de desocupación en la provincia, que había llegado a 14,2 % en el año 2002, la puesta en marcha del Plan de Inclusión Social determinó una mejora sustancial de los indicadores de empleo. En efecto, si se consideran ocupados a los beneficiarios de los planes sociales, se advierte que, en el 2004 la desocupación cayó al 2,1 %, bajando de las dos cifras de años anteriores. De esta manera las soluciones dadas a nivel nacional e internacional fueron transcendentales para bajar considerablemente las estadísticas de desocupación en la provincia.

Con este eje de campaña, el apoyo fue masivo al Candidato Alberto Rodríguez Saa, en las elecciones provinciales de Gobernador en el año 2003, que estarán totalmente teñidas por las elecciones presidenciales nacionales (en que el candidato era Adolfo). Esto fue así hasta llegar a un conflicto en referencia al momento de realizar ambas elecciones(nacional y provincial), que fue llevado hasta la Corte Suprema y que tuvo como consecuencia que se produjeron las elecciones provinciales sin la presencia de la una gran parte de la oposición, en las que el Candidato Alberto obtuvo el 90,08% excluyendo votos nulos y en blanco, y como segunda fuerza política apareció el Movimiento por la Patria y la Familia, con el 5,54%, no participando de la elección Provincial ni el Ari ni el Radicalismo.

En cuanto a la plataforma electoral a nivel nacional el único candidato que centralizo su propuesta en el empleo fue Adolfo Rodríguez Saa cuyo su lema era: “*trabajo y más trabajo*”, prometía privilegiar la inclusión laboral de los sectores postergados, restableciendo el derecho al salario mínimo, en su plataforma electoral expresaba que su objetivo era transformar el Programa de Jefes y Jefas del Hogar en un Plan Nacional de empleo activo. Así vemos los actores y las discusiones generadas en torno al tema y también como la propuesta a nivel nacional se transformó en el eje de la gobernación de Alberto. Las propuestas y la centralidad en el tema del empleo eran compartidas por los hermanos Rodríguez Saa, presentándose ambos como generadores de un nuevo modelo con competitividad a nivel nacional, y con una oposición a nivel provincial totalmente desdibujada.

Representaciones Sociales del Trabajo y el Plan de Inclusión

En el contexto referido, surge como principal fuente de críticas a la Política pública centralizada en el Plan de Inclusión diversas voces provenientes de la Universidad de San Luis, entre las que destaco en función de este análisis a Carolina Galli, Gloria Trocello, Estela Iparraguirre y Mónica Guaycochea, quienes proponen diferentes representaciones sobre el Plan analizado. Lo hacen desde diferentes áreas académicas o metodologías, siendo el análisis de Galli y Goycochea sociológico-antropológico y el de Trocello; Iparraguirre Político-Filosófico y sociológico.

Los tres escritos coinciden en problematizar la categoría trabajo en relación con el Plan de inclusión, Galli (Galli:2009) propone una división entre trabajo real y trabajo ficticio, Trocello; Iparraguirre hablan de trabajo genuino y no genuino: “*Estos beneficios descriptos como puestos de trabajo no generan bienes ni servicios capaces de ser comercializados en el mercado. Pero sus prácticas tienen un sesgo fuertemente asistencialista, clientelar, y no podemos inferir que se trate de trabajo genuino- que asegure la reproducción de las relaciones de producción y crecimiento económico- sino que es desempleo subsidiado y encubierto por el Estado Provincial*”.

La interpretación de Guaycochea es diametralmente diferente y se funda en base a su relación y desenvolvimiento en el campo como beneficiaria del Plan de inclusión, expresa: “*En cuanto a la auto-nominación, en todas las entrevistas se pudo detectar, el sentimiento de ser «trabajadores», es decir, todos los entrevistados se consideran trabajadores y solo algunos pueden marcar la diferencia entre estar incluidos en una política social del Estado y en el*

mercado de trabajo, diferencias que marcan al hablar de lo que perciben (montoeconómico) y de los beneficios de la seguridad social (puntualmente aportes jubilatorios); reitero desde mi interpretación la contraprestación que realizan es sentida y vivida como un trabajo”, esta interpretación que hace desde su propia experiencia, se da en el marco de un contexto que ha centralizado su crítica en este punto neurálgico del Plan, en el sentido de no ser considerado como trabajo real y genuino las actividad de los beneficiarios de planes sociales. Aquí es inevitable trazar un paralelo (al ser Guaycochea una beneficiaria del Plan) con Williams((Williams:2001) aquel hombre de campo que expresa *“Me resulta irónico recordar que solo después de llegar(a la universidad) oí, de boca de los hombres de ciudad, de la gente de la universidad una visión influyente de lo que en verdad significaba la vida campestre, la literatura campestre una historia cultural preparada y persuasiva”* Para Williams, la dinámica cultural se manifiesta no solo en la imposición de una visión hegemónica sino también en su refutación. Guaycochea (Guaycochea: 2009) al refutar la hegemonía descriptiva de la situación laboral de los beneficiarios genera la contracara la visión que se pretende dominante, siendo una manifestación propia de la dinámica cultural que contradice.

Por otra parte esta visión hegemónica también se percibe en las expresiones de los beneficiarios al relatar cómo perciben la hostilidad del contexto social para con sus personas y actividad, de manera reiterada como expone Carolina Calli (Galli 2009) *“Es feo cuando dicen: ahí están los vagos tirados en la ruta, te cansas de escuchar “que vagos que son “ yo los echaría a todos” o cuando: “no saben que es un trabajo privado”...” es que uno se esmera un montón y es como que no se esmeran en el trabajo”... “les falta voluntad” ...”no tienen ganas de progresar” ...“la gente fue quedada desde un principio” ...”La gente de la sociedad que no está trabajando en el plan te trata como negritos. Los hijos de los ricachones pasan y te gritan aguante el Adolfo aguante el Alberto... aguanten las catitas, los soldaditos del plan.”* Así en el imaginario argentino sobre los beneficiarios de Planes sociales sigue un patrón que a veces se hace más evidente al calificar a los pertenecientes al Plan o ellos mismos autocalificarse como “vagos”, pero también está presente bajo formas más veladas como presentar a los beneficiarios del plan como realizando un trabajo ficticio, o no genuino.

Esta caracterización es percibida e incorporada muchas veces por los mismos beneficiarios del Plan, que se transforman en clase objeto, como lo explica Bourdieu refiriéndose al campesinado pero que también podría aplicarse a los beneficiarios de planes sociales, que como clase o grupo no habla sino que “es hablado”: *“solicitados para asumir el punto de*

vista de los demás, una mirada y un juicio ajenos, siempre están expuestos a volverse extraños para sus propios ojos, a dejar de ser los sujetos del juicio que poseen sobre sí mismos, el centro de perspectiva de la mirada que echan sobre sí mismos. De todos los grupos dominados, la clase campesina, sin duda porque nunca se ha dotado, o porque nunca la han dotado, del contra discurso capaz de constituirla en sujeto de su propia verdad, es el ejemplo por antonomasia de la clase objeto, obligada a formar su propia subjetividad a partir de su objetivación (y está muy cerca en este aspecto de las víctimas del racismo). De esos miembros de una clase desposeída del poder de definir su propia identidad” (Bourdieu: 2002). Esta representación es asumida también por el discurso del dominado-excluido-beneficiario de plan “la representación dominante esté presente en el seno mismo del discurso dominado”: (Bourdieu: 2002) como se expresa constantemente en la tesis de Galli para ejemplificar la calificación de trabajo ficticio con extractos de las propias “palabras” de los beneficiarios: “Te pones conformista no haces nada porque a fin de mes te van a pagar, no se estudia, etc. La gente se pone conformista con el plan” (Galli: 2009). También se puede trazar un paralelismo con la representación sobre los beneficiarios de planes Sociales en Buenos Aires: “los piqueteros como violentos.....y la más recurrente, como vagos—por qué acá no hacen nada.”(Quiros: 2006)

El argumento central de Galli (Galli: 2009) en lo referente a considerar trabajo ficticio al realizado por los beneficiarios del plan consiste en que según ella se “hace como que se trabaja”. La autora expresa que : “el trabajo al lado de la ruta efectivo es de una hora y media a tres horas, el resto del tiempo juegan a las cartas, charlan, y adoptan una posición de trabajo cuando pasaba un auto”Es “un trabajo” que se ejecuta con miedo y con vergüenza. Por el miedo a ser vistos, no tanto por quienes transitan habitualmente en el área, sino por algún coordinador o agente del gobierno que pueda ejercer reprimenda.” Continua diciendo la autora:” Un trabajo real es cuando se está produciendo, cuando una acción demanda consecutivamente otras acciones, es decir hay una continuidad casi permanente de actividades. Pero fundamentalmente cuando puedes mostrar lo que estás haciendo, cuando hay una valoración de otros sujetos por lo que uno hace...”. Es ficticio también, siguiendo el argumento de la autora, porque tampoco tiene la responsabilidad del trabajo real en cuanto a “la exigencia de horario estricto” ya que “también se pacta irse más temprano.” Por estas razones es que Galli llega a la conclusión que: “el Plan se desdibuja el concepto de trabajo clásico, se define un trabajo efectivo y otro ficticio” siendo este último es el que utiliza para describir la actividad de los beneficiarios del Plan.

Aquí hay que hacer un paréntesis para destacar como también en el imaginario actual y en la Argentina, sigue perdurando lo que Williams exponía de las representaciones sociales sobre los campesinos, como diría Williams.” *conjunto de virtudes (como ideales morales, deseables, legítimos, abstractos): la “Vieja Inglaterra”, la estabilidad, la vida campestre, el pasado idílico, etc. Todas esas variables tienen significados diferentes en épocas diferentes, colocando en la cuestión valores muy diversos... El campo llegó a ser asociado con una forma natural de la vida - la paz, la inocencia y la virtud sencilla y...la ciudad como un lugar de ruido, lo mundano y la ambición.*” También esta caracterización se da en el imaginario de Galli sobre el campesino beneficiario del Plan, en contraposición a la gente de la ciudad beneficiaria. Calificándolo al primero como más bueno, más ingenuo, que trabaja más que la gente de ciudad, y contraponiéndola con la imagen del ciudadano pícaro y sobretodo vago: “*Los beneficiarios del plan en la zona rural se sienten que son más cumplidores que los de la zona urbana. Además desde la coordinación del PIS se los considera “menos picaros” y más “sinceros” que los del pueblo*” Es claro que como dice Bourdieu (Bourdieu: 2003) “*nunca se piensa en los campesinos en sí mismos y para sí mismos, y que hasta los discursos que exaltan sus virtudes o las del campo no son más que una forma eufemizada o disimulada de hablar de los vicios de los obreros y de la ciudad. Mero pretexto para prejuicios favorables o desfavorables, el campesino es objeto de expectativas por definición contradictorias, puesto que sólo debe su existencia en el discurso a los conflictos que se resuelven referidos a él*”

En otros casos (refiriéndose nuevamente a la contraposición de campesino y ciudadano-beneficiario del plan) Galli dice: “*operan mecanismos de obediencia que se expresan básicamente cumpliendo con el horario de entrada y de salida, como Nena (una campesina) una entrevistada que siempre esta antes en el lugar*”. “*Allá en el pueblo (habla un campesino) nadie hace nada “están sentados o durmiendo (en contraposición con la gente de campo)*” (Galli 2006)(*El agregado subrayado es mío*)

Es clara la falta de "naturalidad" de estas concepciones ya que como expresa Chamorro Smircic (Chamorro Smircic:2009): “*Antes, ahora y aquí o en cualquier momento y lugar, no existe la falta de intencionalidad en los esquemas de representación social. Es decir, todas esas formas son producto de momentos, intereses y características que se colocan en juego o se movilizan ante determinadas circunstancias. pero es fundamental reconstruir la sociogénesis –el origen social– de las ideas y los esquemas de interpretación del mundo para poder comprender mejor sus sentidos y vislumbrar mejor sus*

proyecciones en el tiempo” y como dice Bourdieu en referencia a esta inexistencia de naturalidad, que simplemente es el velo detrás del que se esconde la visión dominante :”efectúan, en cada momento, en sus luchas, individuales o colectivas, espontáneas u organizadas, para imponer la representación del mundo social más conforme con sus intereses; se trata, por supuesto, de unas luchas muy desiguales, ya que los agentes poseen un dominio muy variable de los instrumentos de producción de la representación del mundo social.”

El destino del beneficiario del Plan está marcado por la imposibilidad de progreso, solo puede aspirar a subsistir, a realizar trabajo no genuino o ficticio, a ser siervos, encubriendo las perspectiva dominante que es la que impone esta representación, transformando en objeto a los beneficiarios del plan, calificándolo como excluidos que hay que incluir(marcando un otros, un estar afuera)” *el dominante es aquel que consigue imponer las normas de su propia percepción, ser percibido como se percibe él mismo, apropiarse de su propia objetivación reduciendo su verdad objetiva a su propósito subjetivo. Por el contrario, una de las dimensiones fundamentales de la alienación estriba en el hecho de que los dominados han de contar con una verdad objetiva de su clase que no es obra de ellos, con esa clase-para-otro que se les impone como una esencia, un destino.,(Bourdieu :2000)*

Por otra parte, también, la subordinación entre los sectores dominados y dominantes se refleja en la clasificación del espacio y las diferenciaciones entre “espacio físico” (casi como una abstracción) y “espacio social” (como construcción social), como lo expresa Bourdieu: *”estructura espacial de distribución de los agentes y la estructura espacial de distribución de los bienes o servicios, privados o públicos. La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado...Una parte de la inercia de las estructuras del espacio social se deriva del hecho de que están inscritas en el espacio físico..”*

En el Plan de Inclusión ser trasladados del trabajo en las rutas (en el Plan la jerarquía más baja la ocupan los “pico y pala” que trabajan en el mantenimiento de los sectores lindantes a las rutas) a un trabajo en la periferia de la ciudad (en construcción de barrios de plan destinados a viviendas para los beneficiarios del plan) es visto por estos como un ascenso, tienen otra consideración en la representación de la gente, como ellos mismos lo expresan:” *te hace sentir bien. Mira dicen los chicos están trabajando. Feo cuando dicen: ahí están los vagos tirados en la ruta, te cansas de escuchar “que vagos que son “yo los echaría a todos. No es lo mismo*

que te vean trabajando y te digan : ¡Qué lindo como avanzan ¡Te alientan!(Galli:2009) Por lo tanto el acceso para los “pico y pala” a la posibilidad de trabajar y vivir en un barrio periférico es visto como un progreso , dejan de estar en la ruta, pero por otra parte este ascenso es relativizado al situar localmente el trabajo de construcción y las futuras viviendas en la periferia de la ciudad que también se convierte en una segregación, como lo explica Bourdieu: *“distancias espaciales sobre las cuales se afirman determinadas distancias sociales, y también, más específicamente, a través de los desplazamientos y movimientos del cuerpo que esas estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales, y con ello naturalizadas, organizan y cualifican socialmente como subida (“subir a París”)(o salir de la ruta, entrar en la ciudad), entrada (inclusión, cooptación, adopción) o salida (exclusión, expulsión, excomuniación), acercamiento o alejamiento con respecto a un lugar central y valorizado.(el agregado subrayado es mío)* (Bourdieu :2000)

Así estas oposiciones son objetivadas y jerarquizan a los propios beneficiarios , los que trabajan en la ruta se diferencian a los que trabajan en la ciudad (aunque sea en barrios periféricos), la percepción de los no beneficiarios cambia, y también dejan de ser visto por algunos como vagos *“Las grandes oposiciones sociales objetivadas en el espacio físico (por ejemplo capital/provincia) tienden a reproducirse en el pensamiento y el lenguaje bajo la forma de oposiciones constitutivas de un principio de visión y división, es decir, en tanto que categorías de percepción y apreciación o de estructuras mentales (parisino/provinciano, in/no in, etc.).”*(Bourdieu 2000) En el caso del Plan de Inclusión, en las oposiciones ruta-ciudad, trabajo real –trabajo ficticio, el *“espacio social está inscrito simultáneamente en las estructuras espaciales y en las estructuras mentales que son parte del producto de incorporación de las primeras, el espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder, sin duda bajo la forma más sutil, la de la violencia simbólica como violencia inadvertida”* (Bourdieu 2000).

En cuanto al último texto a analizar (Trocello; Iparraguirere: 2005) es un breve ensayo sociopolítico filosófico, pero que deja traslucir una clara representación de los beneficiarios del Plan, a quien califica de “siervos”: *“No son tratados como trabajadores plenos sino como “siervos del Estado” muchas veces transformado en un ejército de reserva con absoluta fidelidad al líder, usados en marchas populistas o para oponerlos a reclamos de la oposición política”*. Es claro como al igual que en los escritos de Gramsci, sobre el campesinado y de las descripciones de Bourdieu sobre la clase objeto, aquí nuevamente los excluidos son llamados a resistir, a salir de su servidumbre, a participar en los diferentes sectores (Estado –Oposición

política), pero sin una voz propia. Recordemos que la autora tiene una participación política activa, en el partido radical a nivel provincial, definiéndose a sí misma como “una luchadora contra el régimen provincial al que califica como neopatrimonialistaesta. Aquí los beneficiarios del plan parecen como diría Bourdieu *“condenados a esos combates de retaguardia contra las revoluciones a las que a veces han servido, porque la forma específica de la dominación que padecen hace que estén desposeídos también de los medios de apropiarse el sentido y los beneficios de su rebelión”*. Son vistos y descritos como una masa que hay que concientizar, (para que se opongan al gobierno que los transforma en siervos.) Así de igual manera que describe Gramsci a los campesinos, a los beneficiarios del Plan *“nadie(los) concibe como autónomos. Por eso la mentalidad del campesino ha seguido siendo la del siervo de la gleba, que se revela violentamente contra los “señores” en determinadas ocasiones, pero es incapaz de pensarse como miembro de una colectividad (la nación para los proletarios y la clase para los proletarios) y de desarrollar una acción sistemática y permanente encaminada a cambiar las relaciones económicas de la convivencia social era impaciente y salvajemente violento en la lucha de clases, incapaz de plantearse un fin general de acción y de perseguirlo con perseverancia y con la lucha sistemática.”* (Gramsci: 1991)

También aquí Trocello e Iparraguirre (Trocello; Iparraguirre:2005) reclaman que se convierta a estos excluidos en ciudadanos plenos, las autoras proponen: *“generar sujetos plenos en sus capacidades y con autonomía, en tanto posibilidad de ejercicio de los derechos de libertad”* , es llamativa la similitud con Gramsci al referirse a los campesinos :” *El comunismo es su civilización, es el sistema de condiciones históricas en las cuales adquirirán una personalidad, una dignidad, una cultura, por la cual pasarán a ser espíritu creador de progreso y de belleza.”* Toda tarea revolucionaria tiene probabilidades de buen éxito sólo en cuanto se basa en las necesidades de la vida de ellos y en las exigencias de la cultura de ellos. Así Gramsci intenta amalgamar a los dominados e incorporar a los campesinos a la lucha transformarlos no ya en clase objeto (en la terminología de Bourdieu), definida en los términos de los dominantes, las autoras mencionadas reclama en la actualidad lo mismo para los beneficiarios del Plan de Inclusión que aún no tienen conciencia de sí. Pero con las calificaciones constantes denotativas como vagos, siervos, ejército de reserva con absoluta fidelidad al líder, etc. siguen reforzando la representación dominante de lo dominados ya sean campesinos o beneficiarios de planes sociales.

Conclusiones

En relación a lo expuesto y a manera de reflexión final, al profundizar sobre el tema tuve la misma sensación de Quiros cuando analizaba los Planes en Florencio Varela, la idea que existía una postura sesgada en cuanto a los beneficiarios, vistos como siervos, clientes trabajadores ficticios o no genuinos. Esta es en mi opinión una manera de ver construcciones o representaciones que enmascaran un trasfondo de dominación, una visión naturalizada de una lucha encubierta.

El beneficiario del Plan, es percibido como vago, siervo, soldado del Estado o de los gobernantes. De esta manera se representa que su situación de exclusión es voluntaria (naturaliza la dominación), no es percibido como un excluido por un sistema que lo convierte en segregado, sino que esta exclusión es voluntaria y hasta merecida ¿Qué otra cosa se merecería un vago, que un castigo, la exclusión y la segregación? Es excluido entonces no por un sistema social burgués que favorece a determinado sector social, sino que es excluido por una característica de su ser, un “defecto” de su personalidad: la vagancia, la violencia, la marginalidad.

De esta concepción se deriva a mi entender esta categorización propuesta de trabajo ficticio y no genuino, que es simplemente una manera más velada o “científica” de llamarlos vagos, así el concepto de trabajo utilizado por las autoras adquiere características mixtificadoras e ideológicas, que encubre una situación y un poder mucho más amplio y subyacente, que contribuyen a legitimar una situación de dominación.

Por otra parte en vez de hablar los beneficiarios son hablados, descriptos en sus aspectos más negativos y no se logra apreciar la riqueza del fenómeno, el entramado de relaciones, la gente de carne y hueso que vive cotidianamente en esta realidad, que encuentran y recuperan con el plan un profundo sentimiento de identidad, de pertenencia. En la compulsión por iluminar la relación de la productividad con el trabajo, se deja de lado el valor del trabajo como constructor de identidad, que otorga dignidad a quienes lo perciben, en este caso los beneficiarios del plan.

Bibliografía

- 1) Bourdieu, Pierre (1998) Neoliberalismo: la lucha de todos contra todos. Publicado en exclusiva para Clarín, el Lunes 13 de Abril de 1998, disponible ON LINE en: <http://old.clarin.com/diario/1998/04/13/i-01603d.htm>
- 2) Bourdieu, Pierre (2000) “Efectos de Lugar” En: La miseria del Mundo. México. FCE.

- 3) Bourdieu, Pierre (2004) El baile de los solteros. Barcelona. Ed. Anagrama.
- 4) Chamorro Smircic, Sergio A. (2009) Clases de Curso: Mundos del Trabajo y Campesinado. Perspectivas socio-antropológicas- Universidad Nacional de Quilmes. Bernal-Buenos Aires.
- 5) Delfino, María Andrea (2009). Los vaivenes de las políticas de workfare en Argentina.. Una mirada desde el concepto de reciprocidad social. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- 6) Freyssinet, Jacques.(2006) “Mecanismos del control social”, entrevista publicada en Pagina 12, Suplemento Cash. Domingo, 1 de Octubre.
- 7) Galli, Carolina (2009) Impacto de los programas Sociales en el medio rural: El Caso del Plan de Inclusión Social en San Luis, Argentina. Ediciones INTA Buenos Aires.
- 8) Guaycochea, Mónica (2009) «TRABAJO POR SAN LUIS» REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES- FAMILIA, ORGANIZACIÓN Y POBLACION.-ISSN. 1668-9097. Villa Mercedes, San Luis Diciembre.
- 9) Gramsci, Antonio. “Obreros y campesinos” (1991) En: Escritos Periodísticos de l’Ordine Nuovo 1919/1920. BsAs: Tesis 11.
- 10) Lo Vuolo, Rubén (2004) en el texto ¿Hacia dónde va la Política Social en la Región? Los caminos alternativos de Argentina y Brasil» –Revista Tesis 11 – Nº 73.
- 11) Quirós, Julieta (2006) Cruzando la Sarmiento. Una etnografía de movimientos piqueteros en el gran Buenos Aires. Bs As: Ed. Antropofagia.
- 12) Shanin, Teodor (1979) Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista. En: Agricultura y Sociedad 1979, Número 11.
- 13) Subirats, Joan (1994), Análisis de políticas públicas y eficacia de la administración, Madrid, Ministerio para las Administraciones Públicas (p. 47-66).
- 14) Tamayo Sáez, Manuel (1997) “El análisis de las políticas públicas”, en Bañón, Rafael y Carrillo, Ernesto (comps.) La nueva Administración Pública, Alianza Universidad, Madrid.
- 15) Trocello; Iparraguirre (2005) «Inclusión social sin desarrollo: el caso San Luis» en Desarrollo y Equidad Dorando J Michelini et. al. Ediciones ICALA. Rio Cuarto Argentina ISBN/ISSN: 987-20969-6. 2005.
- 16) Williams, Raymond (2001) El campo y la ciudad. Buenos Aires: Paidós.